

## SECCIÓN 5

### **La radio en las áreas rurales y granjas en los Estados Unidos. Comienzos y modelos**

Esta sección incluye tres capítulos con información que será particularmente útil a los lectores que no tienen familiaridad con la radio rural y el papel esencial que juega en las vidas de la población.

El capítulo de Robert Hilliard sobre *La radio en las áreas rurales y granjas de los Estados Unidos de América. Comienzos y modelos*, ofrece un panorama de los últimos ochenta años de radio rural en los Estados Unidos de América. Demuestra que, aún en la economía más grande del mundo, la radio rural sigue siendo un medio vital para asegurar los derechos de los granjeros y los trabajadores agrícolas.

El capítulo de Jean-Pierre Ilboudo sobre la historia de la radio rural, *El papel y el uso de la radio rural en África, al cabo de cincuenta años* esboza la transformación de la radio rural desde un departamento dentro de la radiodifusión estatal a un modelo basado en la comunidad.

Finalmente, el capítulo de Bruce Girard, *Radio Chaguarurco: ahora ya no estás solo* es una mirada cercana al papel social, cultural y político de una emisora de radio rural. Aunque la emisora está en Ecuador, en América del Sur, mucho de lo descrito son elementos que hacen parte de emisoras en África y Asia.



Foto: UNESCO / D. Roger

## **La radio en las áreas rurales y granjas en los Estados Unidos. Comienzos y modelos**

**Robert L. Hilliard**

Hoy, en muchos países del mundo, se usa la radio principalmente para entretenimiento. En los Estados Unidos por ejemplo, ya casi no existen documentales de radio y relativamente pocas radioemisoras, de las doce mil setecientas en el país, divulgan noticias y asuntos públicos. – Inclusive la mayoría de las dos mil cien radios públicas o educativas, al igual que las radios comerciales, dedican la mayor parte de su tiempo a la música popular.

Encontramos la misma situación en otros países con sistemas de radiodifusión principalmente comerciales. En demasiados lugares la radio no ha alcanzado a desarrollar su potencial o ha abandonado los esfuerzos por ser un medio de información, para la educación y la cultura. En parte es porque los medios que siguieron a la radio, como la televisión e Internet, la han reemplazado sobre todo en países con economías suficientemente fuertes que se acostumbraron al amplio uso de los nuevos medios. Esta situación se debe también a factores como la migración de las áreas rurales a las zonas urbanas. La población geográficamente aislada en zonas rurales dependía de la radio para informarse y conectarse con el mundo, mucho más que la población urbana.

No siempre fue así y los radiodifusores rurales por mucho tiempo, han sido la excepción de la regla. En los Estados Unidos el primer uso importante de la radio como medio de comunicación, fuera de la primera comunicación de los navegantes, fue en el área rural.

Los primeros operadores de radio en el país, fueron operadores de radio de onda corta (*oham radiø* en inglés) que experimentaron con el nuevo invento. En 1912 existían más de mil operadores, y usaron la radio para formar un puente entre las granjas distantes y las casas del mundo rural y otra gente en situaciones similares u otros operadores de radios, en los pueblos y ciudades.

En los Estados Unidos las universidades sirvieron como punto focal para el desarrollo de la radio durante y después del fin de la I Guerra Mundial. Los

departamentos de Ingeniería y Física, además de otras ciencias y carreras técnicas, introdujeron cursos sobre el nuevo fenómeno de comunicación inalámbrica. Igualmente y con otros avances científicos los estudiantes estudiaron la radio, para aprender no sólo cómo funcionaba sino cómo usarla. Las universidades establecieron laboratorios para que los estudiantes probaran en la práctica los principios científicos que habían aprendido. Pero no fue suficiente el envío de sólo algunas señales casuales y las universidades, tomando conciencia de ello, convirtieron muchos de los laboratorios en emisoras de radio.

Las universidades en el oeste medio, en el corazón de las tierras agrícolas de los Estados Unidos de América, fueron las primeras en ofrecer sus instalaciones de radio como un servicio público. Optaron por enfocar sus esfuerzos en áreas y granjas rurales geográficamente aisladas, una época cuando se tardaba días viajando por caminos polvorientos para llegar a una ciudad o a un pueblo donde se escuchaban las noticias más recientes. Las emisoras ubicadas en las universidades comenzaron difundiendo información vital para los granjeros: boletines sobre el clima de la Oficina Climatológica de los Estados Unidos; información sobre el suelo y el aire del Departamento de Agricultura; informes sobre el mercado con relación a la ganadería, los cultivos y otros productos de las granjas; de parte de los proveedores en centros de atención, los precios de granos, alimentos, insumos, maquinarias y otras necesidades de los granjeros; advertencias sobre inundaciones, tornados, sequías y tempestades; noticias sobre cualquier evento que afectara a los productores; y llamados de ayuda en situaciones de crisis o desastres. En otras palabras, la radio suministró información que los granjeros necesitaban y que de otra forma no podían obtener sin mayores atrasos – a la espera del correo o a través de largos viajes.

Algunas de las universidades, especialmente las academias de ‘becas agrarias’<sup>1</sup> establecidas para servir al área rural con grandes departamentos para la agricultura, a través de la radio ofrecían cursos de educación a distancia a la población que no podía asistir a una escuela o a la universidad por vivir demasiado lejos. En su mayoría fueron cursos de agricultura y economía doméstica, y cubrían los temas y habilidades necesarias para la administración eficiente de una granja en cuanto al trabajo del campo y de la casa. Cabe señalar que en estos cursos se reconoció la necesidad y el papel de las mujeres en la administración de las fincas, no sólo en los aspectos de la economía doméstica sino también en su trabajo de campo y en la gerencia de la finca. Es un hecho que durante los tiempos difíciles económicamente, cuando muchos hombres asumieron trabajos en la ciudad para mantener sus granjas, y también durante la II Guerra Mundial, cuando los hombres estaban en el ejército, las mujeres fueron las

<sup>1</sup> *Land Grant Colleges* en inglés.

principales administradoras de las granjas, como cabeza de hogar. Al igual que hoy, en los países en desarrollo y con vastas extensiones de tierra, estas 'Escuelas al Aire' se necesitan y se aprecian.

La radio comercial también reconoció la importancia de su nuevo medio para la población rural. Un memorando de 1916, atribuido a David Sarnoff, quien se convirtió posteriormente en el ejecutivo más poderoso de la radiodifusión de los Estados Unidos como jefe de las redes de RCA y NBC, hace un llamado para desarrollar una "caja musical de radio" que se ubicaría en una mesa en el comedor o sala de estar y podría proporcionar lecturas y cubrir eventos de importancia nacional y a su vez podrían ser anunciados y recibidos simultáneamente. Sarnoff concluyó el memorando con las palabras 'esta propuesta será especialmente interesante para los granjeros y otra gente que viven en las zonas alejadas' y de hecho es lo que pasó con este nuevo medio.

Al inicio de los años veinte la radio en los Estados Unidos comenzó a extenderse y las emisoras de radios salieron al aire con el propósito de servir a la población aislada en las zonas rurales. En 1921, había un receptor de radio por cada quinientos hogares en los Estados Unidos. Sólo cinco años más tarde, en 1926, había un receptor por cada seis hogares. Uno de los problemas para la expansión de la radio en las áreas rurales resultará familiar para la gente que trabaja en radio en muchos países en vías de desarrollo: en los años veinte, únicamente la mitad de la población rural en los Estados Unidos tenía electricidad y las baterías eran costosas. No obstante, el receptor de radio se convirtió en poco tiempo en una necesidad para la población rural de los Estados Unidos. En la década de los treinta, cuando la depresión económica y la sequía golpearon simultáneamente al país – lo que tuvo como resultado la pérdida de miles de granjas y millones de acres de tierras agrícolas – la radio fue para los pobres del área rural, el lazo principal con el mundo. La mayoría de la gente estaba dispuesta a vender su cama, su caja de hielo y otros artículos necesarios para el hogar, antes que vender su receptor de radio.

Los programas de radio para las granjas fueron populares, importantes e influyentes. Uno en particular, el programa semanal *La Hora de la Granja y el Hogar*<sup>2</sup> en la red NBC, fue un programa favorito durante décadas, inclusive en las ciudades. Combinó el entretenimiento con la información y fue difundido en estaciones comerciales de radio en todo el país. No sólo sirvió a los radioescuchas rurales, también hizo dinero para sus patrocinadores y para la red de NBC. En el país existieron muchos programas radiales similares tanto a nivel regional como nacional.

<sup>2</sup> *Farmand Home Hour* en inglés.

Actualmente en los Estados Unidos hay más de cien radioemisoras agrícolas que continúan al aire transmitiendo programas para los radioescuchas rurales. Y muchas más dedican un segmento de tiempo diario a temas sobre la granja, y a veces en forma de programas producidos por compañías independientes.

Con el pasar de los años, aumentó el uso de la radio al servicio del área rural. El gobierno incursionó en la producción de programas para emisoras comerciales y públicas a través del servicio de radio del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.<sup>3</sup> Se contrataron reporteros y escritores altamente calificados para preparar y divulgar los materiales con el apoyo de expertos agrícolas, y con el tiempo estos escritores y reporteros se especializaron en las necesidades y soluciones del mundo rural.

Uno de los pioneros en este campo fue Lane Beatty. Trabajó en una de las emisoras de radio donde se enfatizaba la programación agrícola y posteriormente se convirtió en el jefe de la Oficina de Medios del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. En un libro sobre la historia de la radio y la televisión estadounidense, Beatty describe el servicio que se ofrecía a los granjeros a través de la radio:

*Puede ser coincidencia que el primer uso de la radiodifusión fue agrícola, referente a la siembra de semillas. Sin embargo es apropiado, porque en los primeros días de la radio, la población rural vivía en aislamiento y la radio representaba un lazo con el mundo externo y acompañaba a los granjeros y a sus familias. Las primeras dos emisoras – KBKA Pittsburg Pennsylvania y WHA Madison, Wisconsin – enfatizaron tales servicios. Las estaciones de radio, justificaron su frecuencia y su potencia asignadas, con la difusión de precios de mercado, datos climatológicos, información sobre mejores prácticas agrícolas, reglamentos de gobierno y también con comerciales adaptados para radioescuchas que vivían en lugares alejados. En mi larga carrera, aquellos años que pasé difundiendo programas agrícolas fueron, sin duda, los más placenteros en cuanto a la aceptación pública. Mis escuchas fueron no sólo gente del campo, sino también profesionales urbanos, y un programa de la red (La Hora de la Granja y del Hogar de NBC) regularmente atraía correos de Wall Street.<sup>4</sup> Intenté ser cálido y amistoso en el aire, con algo de humor natural no forzado, ni cursi, ni sugerente, nada de chistes de tono subido... Hice el intento de aparecer personalmente en público tantas veces como fue posible, lo cual ayudó a construir un buen nombre para la emiso-*

<sup>3</sup> Bajo la ley estadounidense, no se permite al gobierno ser dueño ni operar radioemisoras domésticas. La intención de la ley es prevenir el uso del medio como un vehículo de propaganda gubernamental o del partido en el poder. Para la divulgación de sus programas, el gobierno depende de radios comerciales o de emisoras públicas que pertenecen a fundaciones, universidades o grupos comunitarios.

<sup>4</sup> El centro financiero de los Estados Unidos, en Nueva York.

*ra. Han desaparecido el entretenimiento (la música, etc.) y también los reportajes largos, que fueron los contenidos más importante para los programas sobre granjas, antes que las buenas carreteras y la televisión. Hoy existen reportajes más cortos y concisos cuyo objetivo es ayudar a los granjeros y hacendados (y a los patrocinadores) a obtener su ganancia<sup>5</sup>*

Un indicador del tipo de servicio que se ofrecía a los granjeros a través de la radio fue el viaje que Beatty realizó en 1947, cuando fue editor rural de una radioemisora en Fort Worth, Texas. Hubo una epidemia de fiebre aftosa en México, la cual se combatía matando y enterrando miles de cabezas de ganado en un área de cuarentena en la parte central de ese país. Los granjeros estadounidenses estaban preocupados por el peligro para sus ganaderías y también por las consecuencias económicas que podría tener en sus granjas y haciendas. El gobierno de los Estados Unidos cooperaba con México para tratar de evitar la extensión de la epidemia. Lane Beatty fue a México con una grabadora alámbrica<sup>6</sup> – un equipo nuevo en ese tiempo – para entrevistar a figuras claves del gobierno, veterinarios y campesinos. Sus reportajes fueron muy bien recibidos por los ganaderos de Texas.

En los años setenta, Cesar Chávez, uno de los grandes líderes sindicalistas de la historia de los Estados Unidos, vio la radiodifusión en el área rural, como una herramienta para organizar a los trabajadores agrícolas. Los trabajadores agrícolas migrantes tuvieron un tratamiento de esclavos, trabajaban bajo condiciones horribles, insanas y peligrosas. No tenían asistencia médica, habitaban viviendas inmundas, sin infraestructura, sin escuelas para sus hijos, quienes también fueron obligados a trabajar en los campos durante largas y duras horas, bajo un calor excesivo o con lluvia y frío; se les obligaba a comprar su comida y artículos de primera necesidad a los dueños de las granjas, quienes les cobraban precios exorbitantes. No tenían ninguna garantía de trabajo. Una familia entera podría trabajar durante meses y encontrarse sin un centavo, sin comida, sin vivienda y sin trabajo después de pagar a los dueños de la granja, su comida y otros artículos básicos. Cuando los trabajadores intentaron organizarse, los dueños de las granjas contrataron hombres para golpearlos e inclusive matarlos. La policía y las autoridades generalmente tomaban partido por los dueños.

Bajo estas condiciones Cesar Chávez, un trabajador emigrante, estableció los *Trabajadores Agrícolas Unidos de América* (UFW en sus siglas en inglés). Este sindicato no sólo organizó con éxito a los trabajadores agrícolas migrantes,

<sup>5</sup> Robert Hilliard y Michael Keith, *The Broadcast Century and Beyond: A Biography of American Broadcasting, (El Siglo de Difusión y Más Allá: Una Biografía de la Difusión Estadounidense)* 2001.

<sup>6</sup> Un dispositivo de grabación electromagnética que grababa en bobinas de alambre. El formato fue reemplazado posteriormente por la grabadora moderna de cinta.

sino que se especializaron en técnicas modernas de relaciones públicas, y organizó campañas públicas muy eficaces que convencieron a los consumidores norteamericanos de boicotear los productos de las peores compañías.

La radio fue un área natural de interés para Chávez y la UFW, y la usaron eficazmente para luchar por mejores condiciones de vida para los trabajadores agrícolas y sus familias. La actividad del sindicato en esta área ofrece un ejemplo útil para otros países, donde los trabajadores agrícolas o la población rural en general quisieran utilizar la radio para mejorar sus condiciones de vida.

Desde el inicio de los años ochenta el sindicato UFW solicitó una serie de licencias para radioemisoras no comerciales o públicas, – a diferencia de las comerciales – en California, donde el sindicato tenía su sede y donde trabajaba la mayoría de sus miembros. En función de la lucha contra la explotación, Chávez pensó que si lograba que los dueños permitieran a los trabajadores llevar una pequeña radio portátil con ellos – se suponía para levantar su moral y motivarlos a trabajar más eficientemente para los dueños – él podría usar la emisora para asuntos más específicos del sindicato. A través de la radio, pudo establecer una comunicación inmediata con todos los miembros sindicales en el campo, pudo convocar una huelga en el momento cuando había razón, por ejemplo, cuando los dueños se negaban a negociar decentes condiciones de trabajo y salarios. Pudo convocar a un paro o a una protesta cuando los trabajadores se enfermaron o fueron envenenados por los pesticidas y los dueños se negaron a darles ayuda médica. Y pudo convocar a los trabajadores cuando los hombres contratados por los dueños golpearon o dispararon a los trabajadores que protestaban, algo que ocurría con frecuencia.

Cuando se discutió el uso de las emisoras, la mayoría de los asesores de Chávez argumentaron a favor de una programación diseñada para fortalecer la resolución de los trabajadores y su capacidad de presión por la firma de contratos sindicales con los dueños renuentes – programas de información y educación, discusiones, discursos, etc. Ante la sorpresa de todo el mundo, Chávez dijo que no quería ni educación ni información, sólo quería entretenimiento en el canal de radio. Explicó que la gente trabajaba duramente en los campos y quería algo que les ayudara a relajarse. Querían programas de entretenimiento, no querían escuchar discursos. Los programas de entretenimiento, sobre todo la música, garantizarían que se mantuvieran en sintonía y así el sindicato podría estar seguro, cuando había un anuncio importante, que los trabajadores agrícolas lo escuchaban. El Centro Nacional de Servicios para Trabajadores Agrícolas, asociados con la UFW, ahora tiene siete emisoras de radio en California, Arizona y

---

<sup>7</sup> En este período el autor era Jefe de la Delegación de Radiodifusión Pública de la Comisión Federal de Comunicaciones.



el estado de Washington. Su forma práctica de enfocar el uso de la radio, puede servir como modelo de información para otras situaciones alrededor del mundo.

En los últimos años, grupos en África, especialmente las ONGs, han aprovechado la radio para organizar, informar y educar a sus miembros o beneficiarios a pesar de las distancias geográficas y los obstáculos. No es sorprendente que muchas de estas ONGs sean grupos de mujeres que sufren formas de discriminación y prejuicios similares a las que sufrieron las mujeres rurales en los Estados Unidos, antes del reconocimiento de su importante papel y de sus derechos. Durante una serie reciente de talleres en un país, oímos muchos comentarios de mujeres y de grupos de mujeres. Hablaron de la necesidad de información sobre los derechos legales y económicos; de saber dónde ir para obtener información y asistencia sobre la salud y la atención infantil; sobre su desesperación para saber qué hacer sobre el SIDA cuando sus esposos se niegan a usar condones y no les importa infectar a sus esposas o a sus futuros hijos; sobre su deseo de descubrir más sobre las tecnologías que pueden aliviar sus vidas. Hablaron también sobre su deseo de tener una educación mejor y más oportunidades para sus hijos. Querían aprender formas más eficaces, fáciles y con mayor rendimiento económico para cultivar y vender sus cosechas y sus ganados. En esencia, todas estas necesidades son similares a las necesidades y deseos de todas las poblaciones rurales, incluyendo a las mujeres de los Estados Unidos en la época cuando se comenzó a usar la radio. Ayer, en los Estados Unidos, y en África y otras regiones hoy, la radio ha demostrado ser un factor vital para comenzar a resolver algunos de estos serios problemas.



Foto: Choy

**Robert L. Hilliard.** Profesor de artes de medios visuales en el Colegio Emerson en Boston, Massachussets. Anteriormente fue Jefe de la Delegación de Radiodifusión Pública y Educativa de la Comisión Federal de Comunicaciones. Ha sido coautor de numerosos libros sobre la radiodifusión incluyendo: *The Broadcast Century and Beyond: A Biography of American Broadcasting*, (*El Siglo de Difusión y Más Allá: Una Biografía de la Difusión Estadounidense*), *Radio Broadcasting (Radiodifusión)*, *Global Broadcasting Systems (Sistemas Globales de Difusión)*, *Beyond Boundaries: Cyberspace in Africa (Más allá de las Fronteras: El ciber espacio en África)*, y *Waves of Rancor: Tuning in the Radical Right (Olas de Rencor: Sintonizando la Derecha Radical)*. [http://www.emerson.edu/media\\_arts.cfm/](http://www.emerson.edu/media_arts.cfm/)